

*Harmonía Rosales:
mitos entrelazados*

Art, Design & Architecture
Museum
UC Santa Barbara
8 de enero – 1 de mayo 2022



Detalle de *La migración de los dioses*



Harmonía Rosales: mitos entrelazados

Harmonía Rosales: mitos entrelazados conmemora a los *orishas* (deidades yoruba del África occidental) y sus historias extraordinarias de deseo y belleza, envidia y traición, resistencia y esperanza.

Historias afro-cubanas se presentan aquí entrelazadas con cuentos mitológicos de la Antigua Grecia cuyos dioses, diosas y héroes resultan tan contradictorios y caprichosos como los *orishas*.

La presente exposición descubre la sorprendente obra reciente de la artista afro-cubana, afincada en Los Ángeles. Al mismo tiempo, presenta la evolución del arte de Rosales, desde pinturas que tratan sobre mitología griega, a aquellas en las que las asociaciones son más sutiles. Su arte aborda los mitos griegos y los suplanta, generando un nuevo panorama renacentista que resalta el poder y la belleza de figuras negras y latinx.

El culto a los *orishas* en Cuba fue establecido por esclavos procedentes de África occidental a quienes se forzó a practicar su religión a escondidas. Se estima que casi un millón de personas de grupos étnicos yoruba fueron capturados y llevados a Cuba en el siglo XIX. Esta exposición nos invita a reflexionar sobre la atrocidad del comercio de esclavos transatlántico, en el que más de 12.5 millones de esclavos sobrevivieron al “Pasaje medio” a las Américas, y su influencia en el racismo vigente hoy en día.

Enfatizando conexiones entre humanos y deidades a través del tiempo, el espacio e historias milenarias, Rosales nos revela, de una forma extraordinaria, el poder transformador, el *ashé*, que está presente tanto en el arte como en la creación de los mitos.



La artista

Por Polyxeni Trikoulis

Nacida en Chicago en una familia de padre cubano, de la Habana, y una madre judeo-jamaicana, de Los Ángeles, Harmonía Rosales creció pintando y aprendiendo junto a su madre artista. Su madre ilustraba libros de cuentos e historias de hadas bien conocidos; su influencia en el trabajo de Rosales es evidente. La abuela paterna de Rosales le enseñó a valorar su herencia afrocubana y las prácticas y creencias *lucumí*, que la artista representa de forma destacada en sus pinturas. Resulta quizá sorprendente saber que Rosales no ha tenido una educación artística formal; su pasión y curiosidad le han llevado a estudiar técnicas pictóricas del Renacimiento y a desarrollar su estilo artístico.

La obra de Rosales se dio a conocer especialmente tras su elaboración de *La Creación de Dios*, en 2017. Esta obra, en la que Dios se representa como una mujer negra, invita a reflexionar sobre a quién las tradiciones artísticas históricas han empoderado y a quién no.

Las pinturas de Rosales se han presentado en exposiciones colectivas e individuales. Entre éstas figuran: “Miss Education”, en el Museo del Arte Contemporáneo de la Diáspora Africana (MoCADA, 2020), “Femme Touch”, en el Museo Andy Warhol (2020) y su primera muestra monográfica “Black Imaginary to Counter Hegemony”, en Simard Bilodeau Contemporary (2017).

El trabajo de Rosales figura entre el de artistas como Sanford Biggers, Kara Walker y Romare Bearden cuya obra pone en entredicho jerarquías raciales y sociales mediante la integración de aspectos de la mitología griega y la historia de comunidades negras. *Harmonía Rosales: mitos entrelazados* extiende la labor de empoderamiento de personas negras, diálogo y descubrimiento propio, que Rosales ha llevado a cabo a lo largo de su práctica artística.

Detalle de Yemaya conoce a Erinle



Los *patakís* de los *orishas*

Por Helen Morales

Ka maa worisa

Sigamos mirando a los orisha

--dicho Yoruba

Patakís son historias contadas por los practicantes de la religión *lucumí*, o *regla ocha*, procedente del rito Yoruba, también conocida como “santería”. Los *patakís* narran el nacimiento y las vidas de los *orishas*: espíritus enviados a la tierra por el Creador Supremo, Olodumaré, para ayudar a la humanidad.

Cada *orisha* gobierna uno o varios aspectos del mundo y la existencia humana. Por ejemplo, Oshosi, el arquero, es el *orisha* de la caza y de aquél que huye de la justicia. Yemaya es el *orisha* de la maternidad y la reina del mar.

Los *patakís* se han transmitido oralmente de generación en generación. Esta condición explica su transformación progresiva; cada narrador de *patakís* confiere a los mitos un toque personal. Cuando un adivino, o especialista religioso, habla a un devoto, se cree que los *orishas* se comunican a través de él.

Rosales pinta a los *orishas* con ‘aureolas’ doradas entorno a sus cabezas. Este detalle alude a los santos católicos, con quienes los *orishas* fueron asociados, pero, especialmente, representa el aura de los *orishas*—sus almas o energía.

Detalle de *La migración de los dioses*



La travesía del Atlántico

Por Helen Morales

El culto a los *orishas* sobrevivió al tráfico de millones de esclavos yoruba desde el África occidental (la región suroeste de lo que es hoy Nigeria) a América a través de la ruta Atlántica, también conocida como 'Pasaje medio'. Aproximadamente 750.000 personas yoruba fueron esclavizadas y transportadas a Cuba, donde serían conocidas como los 'lucumí'. El pueblo cubano obligó a los *lucumí* a ser bautizados según las normas de la Iglesia católica.

Sin embargo, los *lucumí* continuaron rezando a los *orishas* identificando cada uno con un santo católico. Por ejemplo, Shango, el *orisha* del trueno, los rayos, el fuego, el agua y la justicia social se asoció con Santa Bárbara, a quien se le asignaban esos mismos poderes en Cuba. La adoración pública de Santa Bárbara permitió a los *lucumí* seguir adorando a Shango.

No todos los *orishas* sobrevivieron en Cuba. A menudo, Rosales incluye una serpiente en sus pinturas. La serpiente representa a Osumaré, la serpiente arcoíris, y el *orisha* que reveló que la creación del mundo a manos del ser supremo, Olodumaré, había finalizado. El culto a Osumaré no se exportó a Cuba. Esta deidad, no obstante, forma aún parte del culto *orisha* en Brasil.

A Yemaya, asociada con La Virgen de Regla, y reina del agua salada, se le atribuye haber salvado a los yoruba que sobrevivieron el 'Pasaje medio'. Sus experiencias de violación, embarazo forzado y cuidado de niños ajenos en la mitología *orisha* fueron una referencia para las mujeres esclavas *lucumí*, mientras que los *patakís* de Yemaya se convirtieron en un banco de historias nunca narradas y silenciadas para mujeres afrocubanas.

El cuadro *La migración de los dioses* (2021) imagina a los *orishas* mismos como cautivos en el 'Pasaje medio' y *Todavía nos levantamos* (2021) vincula los horrores de la trata de esclavos con una historia ininterrumpida de opresión y resiliencia. En este contexto, las palabras de Maya Angelou resultan apropiadas: "Y aún así, como el polvo, me levanto", y la obra de Harmonía responde: "Sí, todavía nos levantamos".

Detalle de *El nacimiento de Oshun*



Los antiguos mitos griegos

Por Helen Morales

(HM) Tu consideración de los mitos griegos parece menos enfrentada a ellos que lo que uno podría pensar. ¿Estoy en lo cierto al decir que no suplantas a los mitos griegos tanto como que persigues que la gente se interese por los mismos a través de tu familiaridad con ellos?

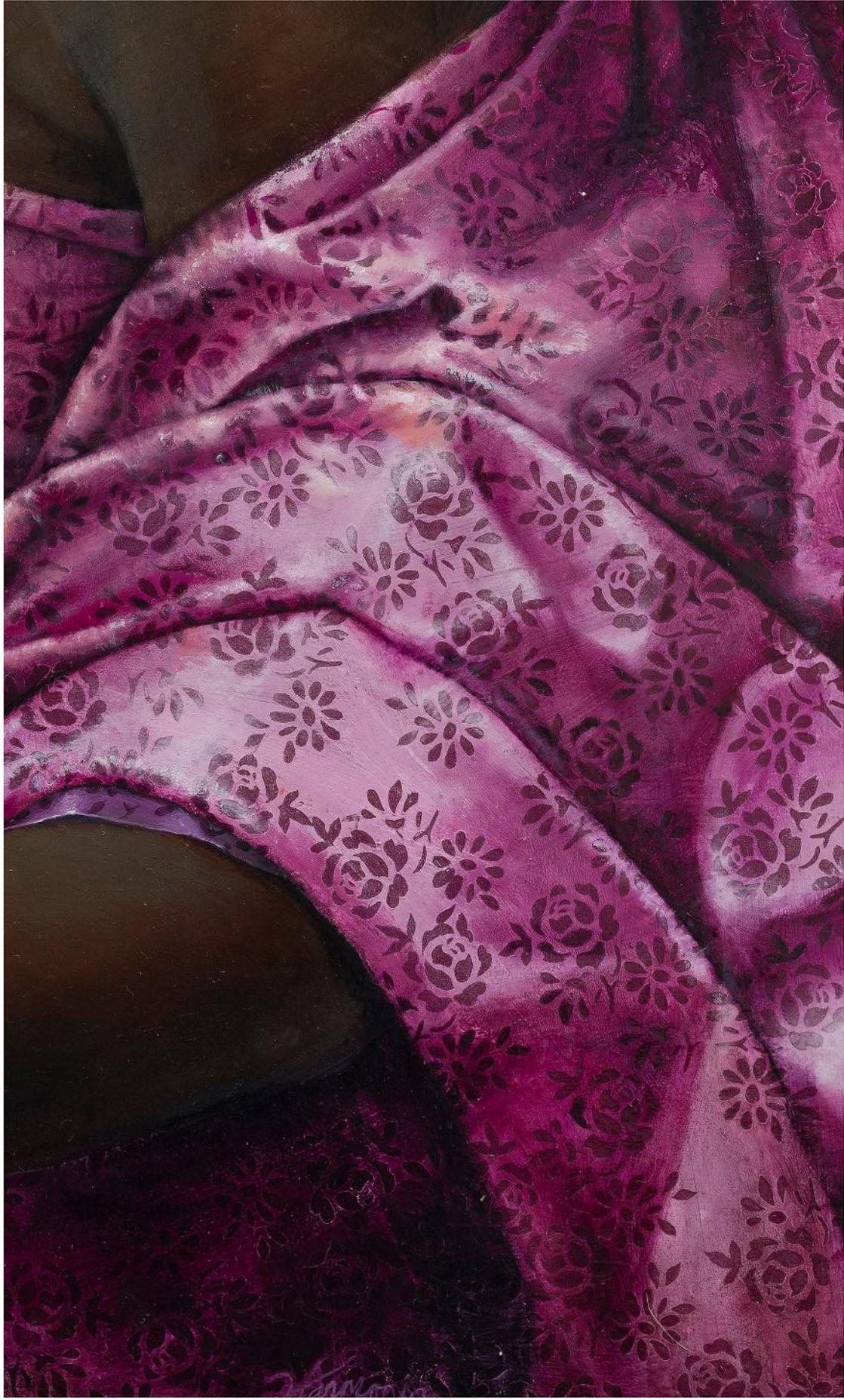
(HR) Exactamente. Aprendí sobre los mitos en la escuela. Estaba obsesionada con la mitología griega y con los dioses. Me encantaba. De ahí que quiera que la gente se enamore de ella también.

Los mitos griegos son historias emocionantes y retorcidas contadas por los antiguos griegos y romanos. En su origen, formaban parte de las prácticas religiosas cotidianas de los antiguos griegos. Estas historias sobrevivieron durante mucho tiempo después de que el cristianismo se instaurara como religión predominante y se convirtieron en parte de nuestra herencia cultural.

El clasicismo, el arte y la arquitectura inspirada en las culturas de la Antigua Grecia y Roma, se ha asociado tradicionalmente con la élite. Cualquier conversación sobre clasicismo implica hablar de cuestiones de poder y raza. El arte renacentista favorece escenas de mitos griegos, pero lo hace de una manera que normalmente idealiza a cuerpos blancos (mucho más blancos y rubios que lo que hubieran sido los cuerpos de los antiguos griegos). Harmonía Rosales aborda esta tradición y sus subsecuentes exclusiones en su obra. El ideal femenino blanco occidental, representado en la diosa Venus, tal y como Botticelli la retrata en su *Nacimiento de Venus* (ca. 1485), es cuestionado en *El nacimiento de Oshun* (2017), donde la diosa afro-cubana con vitiligo dorado redefine lo que es hermoso.

Paralelamente, se ha utilizado una larga historia mitológica griega para hablar de verdad y poder y el vínculo de la obra de Harmonía Rosales con los mitos griegos y el clasicismo renacentista forman ahora parte de esta tradición vibrante y politizada.

Detalle de Oba y su oreja



Las técnicas artísticas de Harmonía Rosales

Por Sophia Quach McCabe

En las hábiles manos de Rosales, temas y técnicas renacentistas ganan significados nuevos. Rosales concibe sus cuadros con modelos renacentistas para, a continuación, y de forma intencionada, trasladar las narrativas de la antigua Grecia o el cristianismo a la diáspora africana. Ejemplo de ello es su reinterpretación de los frescos de la Capilla Sixtina de Miguel Ángel en su *Historia de la creación* (2021), *La migración de los dioses* (2021) o *Aún nos levantamos* (2021).

Las representaciones de dioses y personas africanas de Rosales se acompañan de auras que simbolizan sus almas o energías. En *La migración de los dioses* o *Aún nos levantamos* identifican estas auras los rayos dorados que Rosales pinta alrededor de las cabezas de las figuras. Aplicados cuidadosamente, los minuciosos toques dorados de Rosales no representan los halos de los elegidos, sino las auras que existen en cada individuo. La artista infunde brillo a la piel utilizando barnices oleosos muy finos. Sus técnicas reproducen las del Renacimiento. Sin embargo, al contrario que los modelos renacentistas, Rosales presta atención particular a los matices de la piel oscura, resaltando su volumen. Las capas negro-azuladas utilizadas en el cuerpo de Yemaya en *La historia de la creación*, o el tono ocre empleado en la nariz y mejillas de ciertas figuras, ejemplifica este uso cromático pictórico.

La insólita representación de textiles, patrones florales, metales resplandecientes y joyería radiante por parte de Rosales simulan una calidad táctil que solo es posible alcanzar con paciencia y un conocimiento profundo de la historia del arte. “Me encanta la historia del arte”, confiesa Rosales. “Mi madre solía llevarme al Instituto de Arte de Chicago. Los cuadros me hipnotizaban y no prestaba atención a las historias, que yo misma me construía más tarde”. Desde el vestido color lila adornado con flores de Oba –cada pétalo tallado y pintado con pequeñas pinceladas de la artista– hasta el manto de seda de Jeggua, con sus complejos diseños de flores color ámbar y enredaderas, o el manto blanco y ondulado de Olodumaré con tejido adamascado, Rosales reinventa el tafetán, las sedas y los tapices de las pinturas de la Venecia renacentista.

Detalle de *La historia de la creación*



El arte de Harmonía Rosales y el empoderamiento de la mujer negra

Por Vilna Bashi

Las imágenes de Harmonía Rosales, inspiradas en el arte occidental, se centran en la figura de la mujer negra, una propuesta controvertida incluso en la América del norte del siglo XXI. Los críticos claman blasfemia y apropiación cultural mientras Rosales eleva a la mujer negra a las alturas que figuras blancas de apariencia familiar habitan normalmente. Rosales transforma el hombre blanco universal de Leonardo da Vinci en una mujer negra en *La mujer virtuosa* (2017); reinterpreta a Adán y al dios cristiano que lo creó como dos mujeres negras (*La creación de Dios*, 2017); representa a la diosa Oshun con piel teñida de vitíligo como la Venus de Botticelli (*Nacimiento de Oshun*, 2017); pinta a la diosa del mar Yemaya, vestida espléndidamente con un manto y sosteniendo a una pequeña Eva (*Nuestra señora de Regla*, 2019) como María con el niño Jesús; y reinterpreta a los querubines blancos, que aparecen por doquier en cuadros renacentistas, como niños albinos pequeños y rellenitos en las pinturas de los gemelos Ibeji.

Rosales focaliza sus pinturas en mujeres negras de todos los tonos, edad, y tipos de cuerpo. Cuando se le pregunta por qué en entrevistas, suele no responder directamente porque no quiere discutir con aquellos que no quieren ver, y prefiere que su trabajo represente balance antes que conflicto. Rosales llama la atención sobre las similitudes que existen entre fábulas y deidades, tanto en la diáspora negra como en la cultura occidental, recordándonos que todo el mundo necesita ser percibido... por igual. La obra de Rosales tiende una invitación a dialogar, a cuestionar asunciones, y pide que se repiensen las imágenes que cimientan el espíritu supremacista blanco.

Rosales recuerda ir a museos de pequeña y ser consciente de no sentirse identificada con las obras que, supuestamente, representaban el ideal de belleza y esplendor. Años después, cuando la hija de Rosales expresó preocupaciones similares después de visitar museos, Rosales decidió pintar las imágenes que estaban ausentes.

Detalle de *Jeggua conoce a Shango*



El poder duradero de la narrativa

Por Helen Morales

‘Las historias importan. Muchas historias son importantes. Las historias han sido utilizadas para despojar y difamar. Pero las historias también pueden servir para empoderar y humanizar. Las historias pueden dañar la dignidad de la gente. Pero las historias también pueden reparar esa dignidad’.

Chimamanda Ngozi Adichie
“El peligro de una única historia”

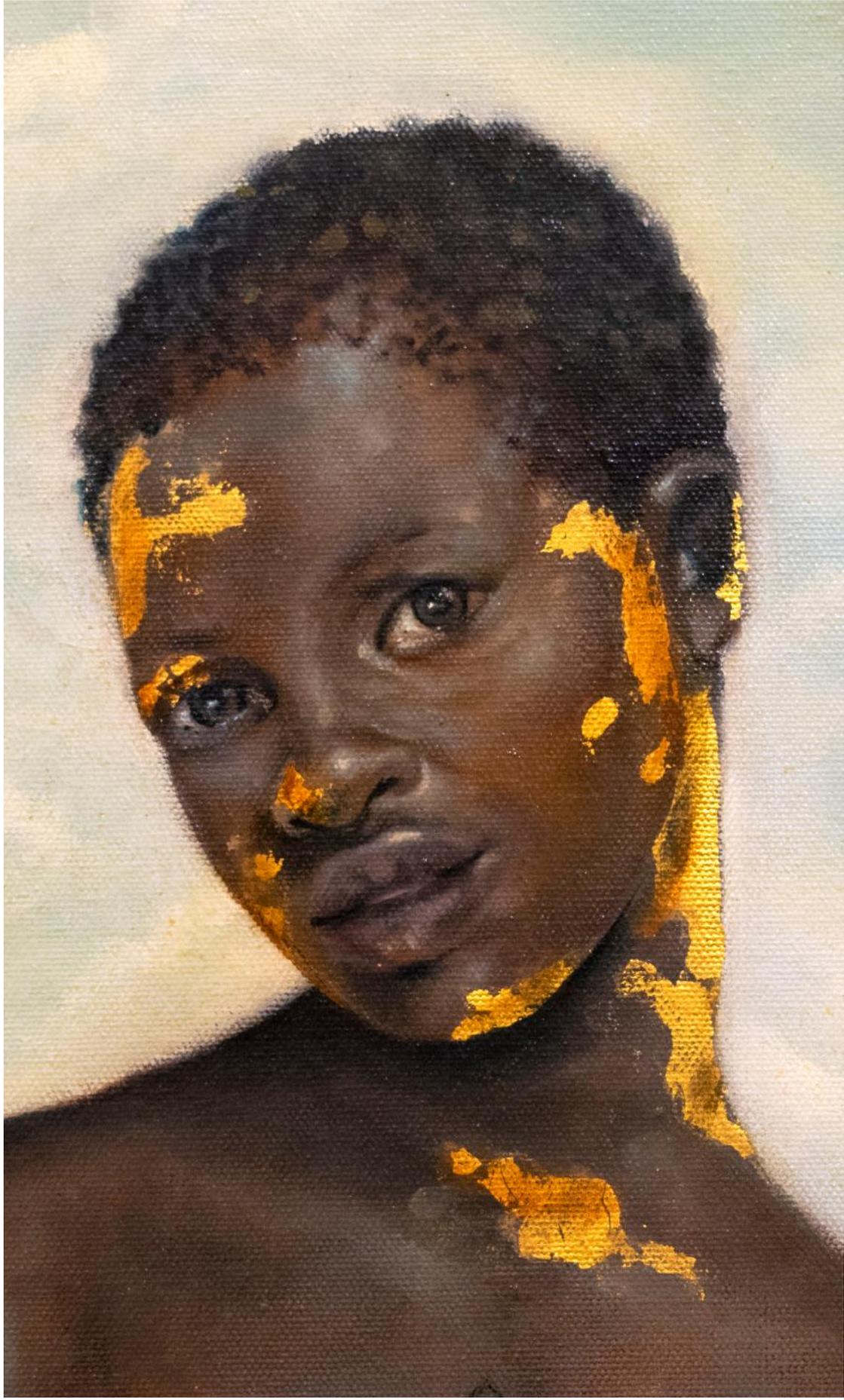
Existen similitudes sorprendentes entre los *patakís* y los mitos griegos. Las deidades más poderosas son Shango (yoruba) y Zeus (griego). Ambos son temidos ampliamente, son depredadores sexuales, y utilizan el trueno y el rayo como armas. Oshun (yoruba) y Venus (el nombre romano de la diosa griega Afrodita) son deidades del amor y el deseo.

Otras similitudes son más sutiles. Los *patakís* de Oshosi resuenan con el mito griego de Edipo; los dos tratan de héroes que matan a uno de sus progenitores inconscientemente. Ambas historias denotan el precio de buscar el conocimiento y la justicia. El *patakí* sobre el cortejo de Jeggua por parte de Shango (o la violación de Jeggua, según cómo sea narrado el cuento) se asemeja al mito griego de la violación de Perséfone por parte de Hades. Jeggua y Perséfone acaban por hacerse con el dominio sobre la muerte y sus misterios. La relación entre ambos mitos se ve fortalecido por la decisión de Rosales de representar a Shango ofreciendo a Jeggua una pieza de fruta (la fruta en cuestión es un higo y, en el mito de Hades, una granada).

Los mitos griegos reflejan cierta fluidez de género, con dioses adoptando a menudo diferentes géneros. Algunos *orishas* son representados de manera andrógina y otros, como Obatalá, mensajero de Olodumaré en la tierra, son representados como mujer, hombre o con un género no binario. Los parentescos entre los *orisha* y los santos pueden atravesar límites de género al igual que atraviesan límites religiosos. Audaces, brillantes, y *queer*.

Al entrelazar los mitos griegos y los *patakís*, Harmonía Rosales nos invita a reflexionar sobre lo que nos une y divide, así como a aceptar historias que nos empoderan y humanizan.

Detalle de *El nacimiento de Oshun*



Harmonía Rosales: mitos entrelazados está organizada por el Museo AD&A. La exposición está comisariada por Helen Morales, profesora de la Cátedra Argyropoulos en Estudios Helenísticos, en colaboración con la artista, Dra. Sophia Quach McCabe, y Polyxeni Trikoulis.

Esta exposición cuenta con el generoso apoyo del fondo Argyropoulos para Estudios Helenísticos y los siguientes departamentos: Classics, Religious Studies, Black Studies, Chicana and Chicano Studies, History of Art and Architecture, Office of the Vice Chancellor for Diversity, Equity, and Inclusion, the Capps Center, the Center for Black Studies Research, the Interdisciplinary Humanities Center, the Division of Humanities & Fine Arts, and the Society for Classical Studies' "Ancient Worlds, Modern Communities" initiative.

El Museo AD&A y Helen Morales agradecen a Irene Suh su asistencia en el diseño de este documento y a Elizabeth Pérez (UCSB, Departamento de Estudios Religiosos) por su contribución experta sobre los cubanos *lucumí*.

Todas las imágenes son © Harmonía Rosales, fotografiadas por Jeff McLane y cortesía de la artista y UTA Artist Space. La fotografía de la artista es de Sophia Quach McCabe.

Traducido por Andrés Carrete y Silvia Perea.

Cubierta: Detalle de *Oba y su oreja*, 2021. Óleo sobre panel de madera.

Contracubierta: Detalle de *El nacimiento de Oshun*, 2017. Óleo sobre lino belga.



AD&A
MUSEUM
UC SANTA BARBARA